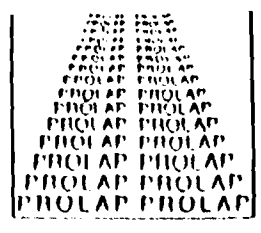


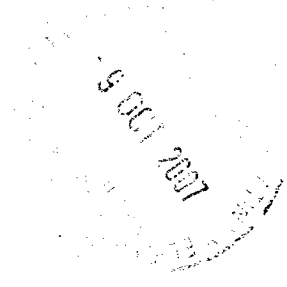
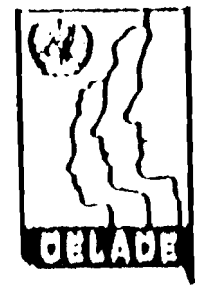
C. Pereira

D-12552.07



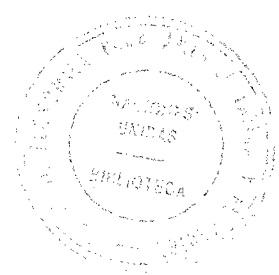
**SEMINARIO LATINOAMERICANO
DOCENCIA EN POBLACION
Costa Rica, 1986**

17-30 Nov

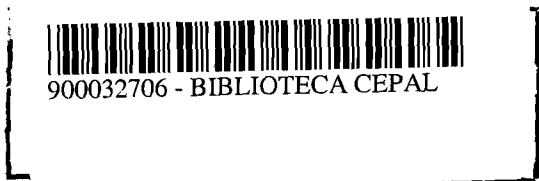


RECURSOS HUMANOS CALIFICADOS EN POBLACION
Y NECESIDADES EN PLANIFICACION Y FORMULACION
DE POLITICAS: CASO BOLIVIA

CARLOS CARAFA R.
 RENE PEREIRA M.



**CSUCA
IDESPO-UNA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**



Seminario sobre "Docencia en
población en América Latina"

Celade - PROLAP

17-20 Noviembre 1986

San José - Costa Rica

Recursos humanos calificados en población
y necesidades en planificación y formulación
de políticas : Caso Bolivia

Carlos Carafa R.

René Pereira M.



Recursos humanos calificados en población y necesidades en
planificación y formulación de políticas : Caso Bolivia

Introducción

1. Situación de los recursos humanos en población
 - 1.1. Características generales de su formación
 - 1.2. Principales aprendizajes: saldos positivos y negativos
 - 1.3. Areas de desarrollo y recursos humanos

2. Planificación, formulación de políticas y recursos humanos en población
 - 2.1. La crisis del país como marco de referencia obligado
 - 2.2. Planificación, políticas, necesidades y alternativas

Introducción

Para referirnos con más propiedad al tema de necesidades de recursos humanos capacitados en población para la formulación de políticas públicas, pensamos que existen dos puntos de partida obligados, el primero establecer la situación actual de estos recursos y sus experiencias, a partir de las cuales se pueden extraer algunas reflexiones sobre el tema y el segundo, tratar de ubicar esta temática en el contexto de una crisis crónica, que vive el país.

Este trabajo se basa entonces en un cuestionario respondido por más de 20 profesionales que se especializaron en demografía y población y en un taller organizado por el CONAPO (Consejo Nacional de Población), donde se invitó a este grupo para discutir e intercambiar ideas acerca de dicho tema.

Los resultados de este trabajo se presentan en un esquema muy simple que comprende una primera parte de análisis de la situación de esos recursos y una segunda, donde se intenta establecer algunos alcances analíticos y reflexiones en torno a las necesidades de los recursos humanos en el contexto del país y sus modalidades de planificación.

1. Situación de los recursos humanos en población

1.1. Características generales de la formación

En los últimos 10 a 15 años, se tiene en el país aproximadamente unos 55 profesionales que han realizado cursos formales de demografía y población-desarrollo. La mayor parte de ellos (90%) han realizado cursos en Chile, México, Perú y Cuba.

En Celade, una mayoría ha participado de los cursos de análisis demográfico en primer y segundo nivel. Unos pocos provienen tanto del curso de maestría en economía con especialidad en demografía, como el de Flacso-Celade y otros de cursos nacionales intensivos impartido en el país.

Existen por otro lado, dos o tres casos de profesionales que realizaron el curso de maestría en demografía en el Colegio de México, un caso de la Universidad Católica del Perú que ofrece la maestría en sociología con especialidad en demografía y finalmente, otros tres casos, que hicieron el curso intensivo de demografía en el Centro de Estudios demográficos de la Universidad de la Habana.

El tipo de instrucción recibida por estos profesionales puede clasificarse globalmente en dos categorías, aquellos cursos de demografía formal extensivos o intensivos como los que se da en Celade y la Universidad de la Habana y los cursos integrales que intentan combinar la problemática del desarrollo y población como en el Colegio de México, la U.C. del Perú y alguna experiencia como la de Flacso-Celade.

En los primeros, la tónica es muy conocida, el énfasis está en los métodos demográficos, la medición y por lo tanto en las estadísticas, y de manera muy "epidérmica" se incluye algún seminario de población-desarrollo.

En los segundos, se intenta combinar contenidos demográficos con teorías, enfoques y problemas de desarrollo socio-económico principalmente, a partir de diferentes estrategias pedagógicas. Por ejemplo, en México se buscó dar una serie de corrientes y enfoques en población, abrir el espectro, brindar posibilidades matizando las diferentes corrientes y dejando al alumno que busque su opción. En el Programa conjunto FLACSO-CELADE, se intentó informar sobre elementos básicos de la demografía, sobre una base asentada en la estadística y ciencias sociales, en búsqueda de promover analistas globales en materia de desarrollo y población.

El conjunto de esos 55 profesionales bolivianos pasaron por uno u otro tipo de cursos. Existen dos casos que tuvieron la oportunidad de hacer ambas modalidades de cursos. En los acápite siguientes, se reflejan las principales orientaciones y problemas de estas modalidades.

1.2. Principales aprendizajes: saldos positivos y negativos

La pregunta específica que se hizo sobre este punto decía: de las destrezas y/o conocimientos adquiridos, cuáles le han resultado de utilidad en su campo de trabajo en general y en forma específica en sus actuales funciones?

Existen tres grupos de destrezas, que en orden de prioridad por el número de respuestas siguen esta secuencia:

- a) Instrumental demográfico. Una gran mayoría de los profesionales hizo mención a este rubro que incluye desde la recolección de información demográfica, la

evaluación y ajustes del dato básico, los métodos y técnicas directas e indirectas de estimación y medición demográfica en fecundidad y mortalidad, hasta los métodos de proyecciones de población. En este último punto, varios pusieron mucho énfasis.

- b) Análisis aplicado a otras áreas. Algunos casos hicieron referencia a este aspecto señalando las siguientes aplicaciones: estudios sobre efectos de las tendencias demográficas en el desarrollo de la seguridad social, la estimación y análisis de indicadores demográficos aplicados a estudios de extrema pobreza, análisis sobre población económicamente activa y migraciones y distribución espacial de la población.
- c) Investigación estadística. De manera aislada y puntual, alguno se refiere a la evaluación y ajuste del dato estadístico y a los análisis de consistencia.

Al indagar un poco más sobre el tema en el taller y tratar de recoger algunas opiniones para establecer algunos "saldos de experiencia", se puede establecer el siguiente panorama:

Dificultades de conjugar enfoques en general, sobre todo en quienes han recibido una orientación sólo en demografía formal. Falta capacidad de análisis, se puede llegar a construir y medir el dato, pero falta el sus-

tento conceptual para interpretarlo.

Por otro lado, faltan elementos para combinar componentes cualitativos tanto de información como de interpretación, igualmente aspectos macro y micro socio-económicos y poblacionales. La demografía todavía está en "versus" con respecto a la sociología, la antropología, la ecología. *y la economía?*

No se recibieron suficientes elementos de práctica en la formación que permitan hacer esas combinaciones; en los hechos se reduce a una búsqueda personal intuitiva en el mayor de los casos.

La capacidad crítica es reducida y está muy relacionada al punto anterior, pues se desprende muchas veces de las limitaciones de la formación teórica sobre todo y a la falta, ya en el ejercicio profesional, de oportunidades de reciclaje. Es necesario abrir perspectivas conceptuales sobre lo que puede significar la demografía en contextos de desarrollo como el boliviano.

Falta de cuadros de referencia profesional. En particular esta apreciación resalta la necesidad de que las experiencias profesionales se desarrollan y enriquecen de manera progresiva, si existen equipos técnicos que les sirvan de cuadros de referencia y pertenencia.

Este es un punto especialmente susceptible a la situación político-institucional boliviana, que en general hace muy

difícil el conformar y mantener equipos técnicos al interior de la administración pública....., los profesionales tienen que buscar esos ámbitos fuera de su trabajo y con bastantes limitaciones.

- No hay evaluación y seguimiento sistemático de todos estos recursos humanos que han sido formados en población. No se trata sólo de tener algunos parámetros globales de costo-beneficio, sino sobre todo de ver qué pasa y cómo se refuerza y potencializan los recursos que quedan en las instituciones y sobre todo, qué cosas se aprenden de experiencias como la del curso intensivo hecho en Bolivia el año 1978, que de 25 a 30 participantes sólo hay tres que quedan en áreas relacionadas.

1.3. Áreas de desarrollo y los recursos humanos

Existían dos preguntas sobre esta temática, la primera apuntaba a ver en qué áreas de desarrollo socio-económico, estos profesionales consideraban que la formación recibida tienen mayor relevancia y la segunda, en cuáles áreas del desarrollo se da una ausencia de componentes demográficos.

En relación a la primera pregunta, la casi totalidad de las respuestas hace referencia a la planificación socio-económica como el área principal, donde tienen cierta relevancia los recursos humanos calificados en demogra-

fía y población. Se habla de la planificación a nivel global, regional y sectorial, haciendo mucho énfasis en los sectores de empleo, salud, seguridad social, educación y vivienda.

Igualmente, se señala que es en el proceso de planificación donde se puede tener mayor presencia, desde la formulación de estrategias y políticas de desarrollo en general y de población en particular, hasta la elaboración y ejecución de programas y proyectos concretos.

En conexión muy estrecha con esta temática en el taller, se tocó como punto estratégico: la elaboración y análisis del dato básico, eslabón inicial y fundamental de cualquier ejercicio de diagnóstico/prognosis/planificación/programación/evaluación. La importancia que tiene el dato y su utilización puede hacer del especialista en población, un interlocutor insustituible en el ejercicio de planificación.

Quizás resulte útil la aclaración del término "relevancia", que puede interpretarse con modestia y realismo como cierta presencia técnica de los recursos calificados en población, en el ámbito institucional principalmente estatal, donde se realizan diversas tareas de planificación del desarrollo. De hecho una buena parte (58 %) de estos recursos, se encuentran actualmente insertos en el Ministerio de Planeamiento (CONAPO-INE, UDAPE, Corporaciones de Desarrollo) Ministerios secto-

riales como Salud, Trabajo, Educación y en las Universidades de San Simón de Cochabamba y San Andrés de La Paz.

No obstante este panorama, el tenor de las respuestas a la segunda pregunta en general, es aparentemente contradictorio al contenido de las respuestas anteriores. Existe la constatación de que es justamente en la planificación del desarrollo, donde no se tiene una presencia de los componentes demográficos y poblacionales. El proceso de planificación socio-económico no toma en su verdadera dimensión y alcance las variables demográficas, simplemente las reduce a un ejercicio formal y global. Igualmente pasa en la planificación regional, sectorial y en la elaboración de programas específicos de desarrollo, donde el dato demográfico es una referencia obligada, pero de ninguna manera una categoría fundamental de análisis y programación.

Aparente contradicción que al final se puede reducir a un problema de diferenciar y precisar: el ser actor secundario en ese proceso de desarrollo, no significa no tener presencia y a su vez, la ejecución incluso óptima de ese papel, no garantiza constituirse en el actor principal. La problemática es más amplia, trasciende al actor y su resolución futura pasa por decantar no sólo a nivel intelectual y técnico, sino sobre todo político, el problema de la relación población-desarrollo.

2) Planificación, formulación de políticas y recursos humanos en población

Indudablemente que existen muchas y diferentes percepciones cuando uno se refiere al tema de la planificación y formulación de políticas. No cabe en este documento hacer un análisis más de fondo sobre los alcances y limitaciones de la planificación como ejercicio técnico burocrático y político, como tampoco caben definiciones formales. Lo que ciertamente puede caber en términos concretos es delinear y caracterizar las dificultades que se tienen en planificar el desarrollo en un país que vive en y de la crisis como Bolivia y en ese marco tratar de ubicar tanto las necesidades como las posibilidades en materia de recursos humanos para la planificación y formulación de políticas públicas.

2.1. La crisis del país como marco de referencia obligado

Parecería que lo único que funciona de manera integral en este país es su crisis (*), ya que todos los componentes intervienen de manera relacionada y funcional. Es una crisis en la que en forma espiral y encadenada contribuyen estructuralmente todos los componentes económicos, políticos, morales e institucionales no sólo internos, sino también externos... Casi se podría hablar de una "tributación" rigurosa de todos y cada uno para que la crisis se sostenga y por momentos se incremente.

Además, es una crisis crónica y se encuentra presente a lo largo de nuestra historia, aunque ciertamente este último decenio se agudizó de manera extrema.

En el plano económico y social, la actual crisis para algunos analistas, se inició en la década del 70 y está directamente condicionada de una parte, por factores externos

(*) Se toma casi a la letra algunas partes del artículo "Bolivia: un contexto crítico" de C.Carafa. Publicado en un anuario COTESU en Bolivia 1986. La Paz, Julio 1986

como la "recesión internacional, las políticas proteccionistas y el encarecimiento del capital financiero en los países del centro; la disminución de nuestras exportaciones y el peso del servicio de la deuda externa" (*) De otra parte, jugaron factores internos como el deformado funcionamiento del modelo económico en general que acumula y concentra los recursos y causa el estancamiento de la producción y una distribución muy desigual del ingreso nacional. Pero por sobre todo, el agotamiento de los recursos naturales principalmente estañíferos, sin que haya existido ni exista una política de exploración o reinversiones que permitan nuevas explotaciones en rubros alternativos, a pesar que los indicadores de este agotamiento empezaron a hacerse notorios desde fines de la década de los 60. Esta crisis de la base productiva nacional fue apenas disimulada por momentos de elevación relativa de algunos precios de productos de exportación - estaño, petróleo y algunos agroindustriales - para manifestarse con gran agudeza en la actualidad.

Las implicaciones socio-poblacionales de este cuadro son evidentes, las condiciones materiales de la reproducción social, se deterioran de manera creciente, todos los índices de calidad de vida y satisfacción de necesidades básicas son deficitarios para la mayoría de la población. Más de un 60% de ésta se encuentra en los bolsones o áreas de pobreza.

En el plano político-institucional, el panorama de inestabilidad es inherente a la crisis y a la historia del país. Bolivia se encuentra en el "círculo de fuego de los Andes" desde el punto de vista de ser uno de los epicentros que produce más sismos políticos. La contabilidad de gobiernos, presidentes, golpes, partidos políticos, etc. es un dato casi anecdótico, pero que refleja ese carácter sísmico de nuestro sistema político. De los 161 años de vida independiente, en el siglo pasado (1825-1899) hubieron 30

(*) Colegio de Ciencias Económicas de Bolivia. Boletín Informativo Nro. 19, La Paz - Bolivia

gobiernos, 1 cada dos años y 6 meses. En el presente siglo (1900-1986) 44 gobiernos, 1 cada dos años aproximadamente. (*)

En este último sexenio, se han tenido como 8 presidentes y se han sucedido por lo menos 15 cambios de gabinete y un mínimo de 200 ministros. Por ejemplo, más de 30 ministros en el área económica y otros tantos en el área de planificación. No se intentará la contabilidad exacta de esto, ni del encadenamiento de estos cambios en cuanto al personal jerárquico de las instituciones, ni en cuanto a la modificación de medidas, disposiciones, políticas y planes que ellos conllevan en mayor o menor medida. En el período considerado, buena parte de los ministros de planificación intentaron dejar como legado algunos planes globales de desarrollo, pero que en el contexto coyuntural no tuvieron ninguna viabilidad; todos quedaron en documentos.

Es muy frecuente buscar la analogía de los fenómenos de salud con lo que pasa con el "cuerpo" de la sociedad. En este sentido, los signos vitales son indicadores básicos de cómo se encuentra el enfermo. El país en este período (80-85) mostraba un conjunto de signos y síntomas alarmantes:

- . Desde 1980 el Producto Nacional Bruto per cápita descendió en un 30%.
- . Hasta el primer semestre de 1985, el "ritmo cardiaco" de la inflación tal como iba, pudo llegar a una tasa anual de 40 mil por ciento. La más alta en el mundo en las últimas tres décadas.
- . La emisión monetaria en diciembre del 84 llegó a 32 billones de pesos, experimentando un crecimiento de 9.000

(*) Carlos Mesa G. "Presidentes de Bolivia: entre urnas y fusiles". La Paz 1983

por ciento en dos años. El tercer ítem de importación eran billetes. Se dijo que el gobierno a lo largo de media docena de medidas "preparaba y decretaba" la inflación.

- Se estimó que el índice de precios al consumidor subió más del 65 por ciento desde 1982 a 1984.
- Las huelgas y paros en diferentes sectores y a distintos niveles eran cotidianos. En la prensa existía una agenda especial que los registraba diariamente. En 1984, por ejemplo, se dieron más de 500 paros y huelgas, unos 2.500 días hábiles no trabajados y más de 32 mil horas de trabajo perdidas. A principios de 1985, una huelga general inolvidable de 16 días hábiles donde el país perdía más de 10 millones de US\$ diariamente... según estimaciones conservadoras.

La hiperinflación conlleva especulación, ocultamiento, escasez y refuerza tanto los esquemas de corrupción, como el crecimiento de una economía subterránea e informal. No obstante el síndrome angustiante, el país respiraba y se movía. ¿Cómo? Una explicación muy recurrente es atribuir a la dosis de "droga" que recibió el enfermo. De las exportaciones de cocaína en 1984 y 1985 que se estima superaron los 5 mil 740 millones de dólares, retornaron al país entre esos dos años más de mil cien millones de dólares, de los cuales unos 800 millones se reinsertaron en el circuito financiero nacional. Esta inyección financiera alentó el crecimiento de esa economía informal y en esa medida la capacidad del Estado fue disminuyendo progresivamente, se generaron menos impuestos, aumentó el déficit, decrecieron las divisas oficiales y se alteró el precio del dólar y la emisión monetaria. (*)

./.

(*) Informe de la Comisión Especial sobre Farmaco dependencia y Narcotráfico de la Cámara de Senadores. Informe Económico de Hoy. 16/Abril/1986.

A mediados del 85, se dió un cambio constitucional de gobierno que significó una transformación total del esquema político y económico, de sus orientaciones y del tratamiento y la terapia. Un sólo decreto de estabilización se constituyó en el instrumento de shock que buscó, con medidas muy duras y radicales, detener la hiperinflación, reactivar y cambiar la tendencia de nuestra economía. Se aplicó al moribundo una cirugía mayor y "sin anestesia" según muchos especialistas" (*). Que se controló el acelerado ritmo cardíaco y se bajó la temperatura hiperinflacionaria es innegable; que se está curando realmente al enfermo todavía es dudoso. Se ha hablado del "surrealismo económico" de estas medidas, que convierten a Bolivia de un día para otro en uno de los países de costo de vida más caro en el mundo y simultáneamente de ingreso per cápita más bajo. (**)

La repercusiones socio-poblacionales de estas medidas a más de un año y medio de su aplicación son evidentes: el congelamiento salarial y la elevación de precios a partir del de la gasolina, hace que las condiciones de reproducción social sean muy críticas, especialmente para los campesinos, sectores asalariados y sectores medios en general. Caída de salarios y aumento de desempleo contraen los niveles de consumo; la canasta familiar se ha reducido al mínimo, las necesidades de vestimenta, salud y educación son imposibles de atender. La relocalización laboral, la libre contratación y la racionalización de la empresa pública están causando en la práctica el despido masivo de la fuerza de trabajo. Se estima en un 19% la proporción de desempleo o sea unos 400 mil trabajadores.

Esta situación señalada, acompaña e incrementa de alguna manera la dinámica de movimientos migratorios internos producida en estos últimos años por la economía del narcotráfico y sus derivaciones.

(*) "Notas de Agencia Fides". Año XII, Nro. 642 3/8/85, La Paz - Bolivia

(**) "Actualidad Boliviana Confidencial". Año XX, Nro. 866, 2/9/85, La Paz Bolivia

2.2. Planificación, políticas, necesidades y alternativas

Al observar un contexto como el anterior nace la pregunta, si es posible la planificación del desarrollo? Si la lógica de la coyuntura que sólo trabaja en el muy corto plazo e impone la prioridad de lo urgente sobre lo importante y necesario ¿puede admitir una planificación global y sistemática en el tiempo?

Las respuestas evidentemente son negativas, lo cual no quiere decir que no se tenga una forma "sui-generis" de planificar y llegar a decisiones. Se tiene una suerte de ejercicios puntuales, dispersos y parciales enfocados a la toma de decisiones que transitan por mecanismos e instancias institucionales más o menos establecidas. Por ejemplo, un sistema de planificación cuyos instrumentos (Comité proyectos, CONEPLAN, ley cooperaciones) funcionan mal que mal, a veces con otros nombres, con algunas variantes, pero parece responder a las exigencias coyunturales. El último decreto de estabilización mencionado, es un buen ejemplo de cómo a partir de un instrumento jurídico-político parcial, se puede replantear un modelo de desarrollo de manera global. Constituye otro ejemplo, el observar que las asignaciones presupuestarias, los proyectos y programas, que son la parte más visible y concreta de las políticas, no siempre se derivan de ellas. En el caso de Bolivia proliferan programas y proyectos independientes, que imponen muchas veces su racionalidad a la planificación sectorial y regional.

De este conjunto de problemas, simplemente esbozados sobre la crisis del país y su manera particular de planificar, uno vuelve nuevamente a las interrogaciones y se pregunta sobre ¿qué rol y función pueden tener las variables demográficas que pertenecen al mediano y largo plazo? ¿Cuál es el espacio y la oportunidad que tiene un científico demógrafo o especialista en población para estructurar su discurso técnico en esa situación? ¿Cuán-

les son las necesidades de capacitación y apoyo institucional de estos recursos humanos en un contexto de esa naturaleza?

Es evidente que el espacio y la oportunidad para que un especialista en población desarrolle su trabajo son limitados, pero existen algunas posibilidades, que se pueden potencializar como las siguientes: la producción de información y análisis oportuno y pertinente, reforzar y ampliar la presencia técnica en los circuitos político-institucionales y ampliar el espacio de difusión y relación institucional.

- a) Producción de información y análisis, actualizado y oportuno es uno de los mayores retos para el especialista en población. Aquí parece que se tiene que distinguir entre toda aquella producción de datos "clásicos" en demografía que se realiza más o menos con regularidad y la producción de datos consistentes sobre problemas emergentes de la situación del país, que es donde radica la mayor necesidad.

En el taller de trabajo, los participantes hicieron muchas referencias y reflexiones sobre el dato, las implicaciones de su elaboración y el respaldo conceptual que necesita. Su carácter de primer y fundamental insumo de cualquier instancia de diagnóstico y políticas. El rol estratégico que puede tener el especialista en población como productor de estos insumos.

Al contrastar estas opiniones con situaciones como por ejemplo, el impacto actual y futuro de la economía del narcotráfico en los movimientos migratorios, se ve las implicaciones de ese reto. Hacer proyecciones sobre una serie de datos con algunos supuestos más o menos standarizados es una cosa; producir datos y análisis sobre este tipo de emergencia es otra. Y es este tipo

de emergencias, en la situación boliviana son frecuentes en la actualidad, como la relocalización de más de 15 mil mineros en zonas de nuevas fronteras agrícolas, la posibilidad bastante avanzada de traer 5 mil familias de la China Nacionalista, cada una con un aval de 100 mil US\$ y otras que señalamos en el acápite anterior.

b) Buscar ampliar la presencia técnica o institucional en los circuitos políticos

Al inicio del trabajo se hizo una relación de que buena parte de los especialistas en población, están ubicados en instituciones públicas que hacen parte de esos canales por donde transitan decisiones de políticas. Parece indispensable, primero reforzar de manera orgánica, e institucional todos estos recursos existentes que se mantienen, pese a la inestabilidad funcionaria mencionada y aquí la capacitación puede jugar un cierto rol complementario. Segundo, elaborar una estrategia para tener una presencia mayor en los circuitos de decisión sobre políticas, pero este paso es factible, si se cuenta con instrumentos, datos y discursos oportunos y necesarios para la toma de decisiones.

En este campo existen algunas pequeñas experiencias pasadas realizadas por el CONAPO y parecería que el equipo de población de la U.M.S.S. de Cochabamba está actualmente ejercitando algunos pasos a nivel regional.

c) Ampliar el espacio de difusión y relación institucional

También en este punto, algunos de los participantes mencionaron la necesidad de contar con espacios de opinión pública tendientes a facilitar y ampliar el trabajo en esta área poblacional. Falta legitimidad del tema de población. El medio social y la participación de los sujetos de las políticas, se constituyen en dinamizadores

fundamentales en los procesos de generar políticas y de tomar decisiones.

En este sentido además, se ubica la necesidad de buscar una relación más estrecha y coordinada entre las diferentes instituciones públicas y privadas, y comunidades científica-académica, tecno-burocrática y la política que trabajan en el área de población.

Finalmente, teniendo como telón de fondo estas tres zonas de posibilidades de ampliar y potencializar el papel del especialista en población, se puede intentar ubicar algunas necesidades de capacitación para este tipo de recursos, las mismas que se basan en las respuestas de los participantes en el taller mencionado.

Identificar y diferenciar necesidades de capacitación como punto de partida. Así como es muy útil seguir formando especialistas que sepan utilizar instrumentos, es indispensable formar analistas y gente que pueda respaldar teórica y metodológicamente la producción de información. Más aún, si no se avanza en investigación teórica y crítica adaptada a los requerimientos del país, no tiene sentido impulsar el manejo de instrumentos "perse".

Enfasis en procesos de formación. En relación al punto anterior, se ve que las formas de capacitación pueden ser variadas, cursillos, talleres, seminarios. La opinión consensual es que se debería insistir en procesos de formación locales, que suponen varias instancias y oportunidades de capacitación más informales, pero igualmente sistemáticas. En varias de las opiniones se notaba resistencia a los cursos largos.

En este mismo delineamiento, se habló de oportunidades de reciclaje corto, actualizado y práctico sobre diversos aspectos como: integración de factores demográficos

cos en la planificación regional/micro regional/sectorial; estudio de las variables intervinientes; y sobre todo se insistió mucho en talleres sobre el tema del dato y la información actualizada en diferentes campos población-desarrollo. La distancia entre la información y la realidad. Qué datos son necesarios de información primaria/secundaria/cuantitativa/cualitativa? Cuáles sus alcances, limitaciones y relaciones entre estos tipos de información?

La "alimentación" de los recursos humanos existentes en cuanto a capacitación se refiere, debería tender a formar y/o reforzar equipos en las instituciones. Hacer de la capacitación un instrumento de fortalecimiento institucional es un concepto que también hace parte de lo que se está entendiendo por proceso de formación.

En síntesis, en el taller se hizo mucha referencia a la necesidad de conjugar la teoría con la práctica (instrumental), la demografía formal con la problemática de población-desarrollo por una parte, por otra, se insistió en instancias de capacitación concreta y de corta duración. ¿Cómo realizar este milagro? Quizás el criterio más realista es pensar no en un sólo perfil de especialista en población, sino en dos o tres que respondan a necesidades específicas. Tener gente que sepa manejar con mucha consistencia algunas áreas demográficas y tener oportunidad continua y sistemática de reciclaje e intercambio con otros. Tan bueno parece ser contar con doctores y masterados en población, como técnicos que manejen otros niveles de información y analistas y profesionales de otras especialidades que tengan una idea completa de aspectos poblacionales.

En síntesis cursos cortos de actualización y más instrumentales, y cursos largos más interdisciplinarios, asumiendo que son los equipos de trabajo los que pueden constituirse en instrumentos para conjugar estas capacidades. A este respecto, es indispensable hacer el seguimiento de los recursos e intentar no dejar cuadros dispersos e ino-

perantes.

Capacitación adaptada para no especialistas. Aquí se abre un espacio de necesidades muy amplio, ya que se hace muy evidente, cómo el personal técnico de planificación desconoce el valor que puede tener la información demográfica y, más aún, su utilización. En general, se manejan mal los supuestos demográficos en la planificación.

Igualmente en el campo de los medios de comunicación social, saltan a la vista dos aspectos, el que los especialistas en población busquen un lenguaje más accesible y el que algunos comunicadores pueden tener oportunidad de formarse y acceder a algunos conceptos básicos de población.

Nada de lo anterior es nuevo. En el país ya existen algunas, aunque modestas experiencias, tanto en el CONAPO como la Universidad de Cochabamba y otras instituciones no-gubernamentales. El aspecto principal quizás sea establecer de manera evaluativa, en qué se encuentran, cuáles son los principales aprendizajes en el terreno y cómo se pueden aunar esfuerzos en un intento de "optimizar lo escaso".